

La fuerza de la marea rosa invade Gijón de esperanza

20 aniversario. Más de 5.000 participantes marcharon unidas en la Carrera de la Mujer para teñir la ciudad y concienciar sobre la lucha contra el cáncer de mama

MARÍA AGRA

No fue un domingo al uso. La solidaridad con sus iguales y la importancia de la concienciación sobre la lucha contra el cáncer de mama, así como la necesidad de destinar fondos a la investigación, fue lo que motivó ayer a más de 5.000 participantes, la inmensa mayoría mujeres, a correr o caminar «unidas» en la vigésima edición de la Carrera de la Mujer, que este año sopla las velas patrocinada por Central Lechera Asturiana, Oysho y Banco Santander.

Madres, hijas, nietas, hermanas y amigas se reencontraron un año más en un recorrido de 5 kilómetros que arrancó con puntualidad británica a las diez de la mañana de la avenida de Albert Einstein. Era un ambiente festivo, familiar y de complicidad. Pero, sobre todo, reivindicativo. «Es importante colaborar con la recaudación y hacer el visible el cáncer de mama», comentaba Rosa Jiménez, que lleva más de diez años participando en esta prueba, mientras esperaba con su sobrina, Noemí Arias, y sus amigas Carmen y Susana González, a que el pelotón que tenían delante cruzase la línea de salida.

Pese a cumplir 20 años, la de ayer fue la primera edición para el grupo de compañeras de trabajo formado por Sheila Álvarez, Rami Leonaite —de origen lituano—, Paula Cases y María Alonso. Su empresa las invitó a participar como una actividad de 'team building' (en español, hacer equipo) y quisieron aportar su granito de arena a «una buena causa». Pese a no tener experiencia, «vamos a intentar hacerlo corriendo», afirmaron con actitud.

Como Gracia García e Irene Zapico, dos amigas que llevan acudiendo desde la primera edición, en 2004, por «solidaridad y porque siempre tienes alguien cercano». O Alejandra Rodríguez, que completó la carrera «caminando» con su hija Adriana, de cuatro años. Ella participa «todos los años porque es un evento que nos gusta y en el que es importante colaborar», pero para la pequeña fue la primera vez y se lo pasó «muy bien». «Estamos concienciadas con la causa y hay que apoyarla a muerte», reivindicó su madre.

Nadie está libre

Hace seis años, a Sonia Prieto le diagnosticaron cáncer de mama. Lo llevó «bien» porque «de lo malo, me lo pillaron a tiempo». No tuvo que recibir quimioterapia, «solo radioterapia y tratamiento durante cinco años». Ya venía participando en la carrera desde antes, pero «a raíz de lo mío la hago todos los años», explicó. Por eso es tan importante el apoyo entre las mujeres y la pareja, porque es una situación «bastante desagradable» en la que el apoyo y el acompañamiento diario son fundamentales para desconectar.

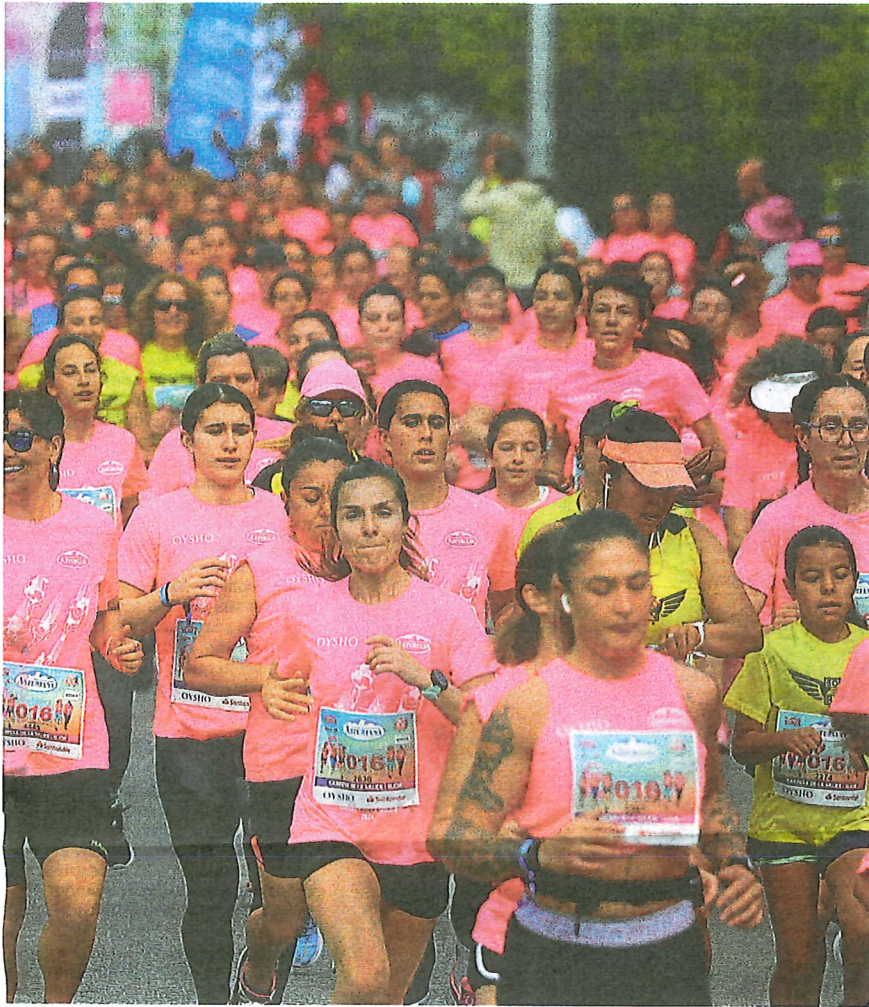
A su lado estuvo en todo momento su hija Jessica Escudero, de 22 años, que ayer completó la prueba junto a ella. «Vengo para acompañarla porque me lo pidió y yo lo hago todo por ella», expresó. Acostumbrada a entrenar en el gimnasio, lleva el cardio «fatal», pero no había opción a no estar con su madre. Igual que hizo durante su enfermedad. Ahora está más concienciada porque «puede llegar en cualquier momento



Participantes en la Carrera de la Mujer, tras la salida, en la avenida de Albert Einstein. FOTOS: DAMIÁN ARIENZA



Una mujer acompaña a su amiga, invidente, durante la carrera, haciendo gala de la unión que representa la cita.



Las más pequeñas también se sumaron a apoyar la lucha contra el cáncer.



La ganadora, Laura Fernández.



Los canes también participaron.

y tienes que aprovechar tú misma, y con tus seres queridos, como si hoy fuese el último día».

Aunque todas ganaron, la primera en cruzar la línea de meta fue Laura Fernández Silverio, del

Grupo Covadonga, que hizo el recorrido en 20:05 minutos. La siguió María García, de Atletismo Ciudad de Lugones, y la catalana Laia González, que acabó tercera y muy emocionada. «Yo solo co-

rró la Carrera de la Mujer. En el gimnasio hago hipertrofia (ganar masa y fuerza muscular), que es justo lo contrario. Empecé a prepararme en agosto del año pasado y en la de Sevilla (8 de octubre) ya hice podio. En la de Barcelona también y mi objetivo ahora es hacer el circuito nacional entero». Su emoción venía de recordar a su tía, que «hace 9 años superó el primer cáncer, recayó y el segundo ya no lo superó», recordó.

La jornada continuó en Las Mesas con un divertido festival de fitness y aeróbic.

«El cáncer puede llegar en cualquier momento y tienes que aprovechar con tus seres queridos como si hoy fuese el último día»

Fue un ambiente festivo, familiar, de complicidad y, sobre todo, reivindicativo para «colaborar con la recaudación de fondos»



Tres religiosas que participaron en la carrera, poco antes de la salida.

Facultad Padre Ossó

Centro adscrito a la Universidad de Oviedo



Grado en Educación Social
Grado en Maestro en Educación Infantil
Grado en Maestro en Educación Primaria
Grado en Terapia Ocupacional

